

TEMA: LA ENFERMEDAD MAS MORTAL.

INTRODUCCION:

Desde la existencia del ser humano la tierra ha sido invadida a través de los siglos por diferentes enfermedades terribles que ha matado a miles millones de personas en el mundo.

Siempre ha habido brotes de alguna enfermedad y la humanidad ha sufrido mucho y han entrado en pánico.

Entre estas enfermedades que han matado a millones están:

1. Peste Negra- La información varía ampliamente entre las fuentes, pero se estima que entre el 30% y el 60% de la población de Europa murió desde el comienzo a mitad del siglo XIV. Aproximadamente 25 millones de muertos,

Tuvieron lugar solo en Europa juntos a otros 40 a 60 millones en África y Asia. Fue devastadora esta enfermedad.

2. El Sida- Esta enfermedad ha matado a 1,1 millones de personas.

3. El Ebola- Esta enfermedad ha matado a 12.000 personas.

4. La Gripe Española- Comenzó en 1918 y mató a más de 25 Millones de personas en todo el mundo.

5. El Cáncer- Es una de las principales causas de muerte en todo el mundo; cada año fallecen 8,2 millones de personas. Y hoy viven en el mundo más de 32 millones de pacientes con cáncer.

6. El Coronavirus- Esta enfermedad ha matado a 1,486 Personas y más de 65.000 infectados.

Todas estas enfermedades han sido terribles y seguirán apareciéndose muchas más.

Pero hay una enfermedad más terrible que ha contagiado a todo ser humano.

De esta enfermedad nadie se ha podido escapar todos hemos sido infectados por esta terrible enfermedad.

Romanos.3:23. Por cuanto todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios,

Todos sin excepción alguna hemos sido contagiados con esta terrible enfermedad.

Esta enfermedad es tan terrible que aunque estemos vivos estamos muertos.

Efesios.2:1. Y Él os dio vida a vosotros, que estabais muertos en vuestros delitos y pecados,

Toda enfermedad terrible que nos ponen en cuarentena, nos apartan nos aíslan.

Esta enfermedad nos pone en cuarentena nos aísla.

Pero no de las personas sino de Dios.

Isaias.59:1-2. He aquí, no se ha acortado la mano del SEÑOR para salvar; ni se ha endurecido su oído para oír.

V.2. Pero vuestras iniquidades han hecho separación entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados le han hecho esconder su rostro de vosotros para no escucharos.

Esta enfermedad es tan terrible que nos separa de Dios.

Esta enfermedad tiene consecuencias ahora mismo.

Romanos.6:23. Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

Y también tiene consecuencias eternas.

II Tesalonicenses.1:9. Estos sufrirán el castigo de eterna destrucción, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder,

Esta enfermedad nos hace daño aquí y también para la eternidad.

Esta enfermedad nos excluye de todas las bendiciones de Dios.

Efesios.2:12. Recordad que en ese tiempo estabais separados de Cristo, excluidos de la ciudadanía de Israel, extraños a los pactos de la promesa, sin tener esperanza, y sin Dios en el mundo.

Con esta enfermedad estamos perdidos tanto aquí como en la eternidad.

Es una epidemia muy terrible.

Cuando aparece una enfermedad terrible en el mundo que es una pandemia se gastan miles millones de dinero para detenerla.

Se buscan cura lo más ante posible para que no se expanda más.

Y las personas en el mundo toman muchas precauciones para evitarlas.

Pero para la enfermedad más terrible no se gastan ni un centavo de dinero.

No hay preocupación alguna.

Las personas hacen todo lo que este a su alcance para poder sanarse de cualquier enfermedad física.

Marcos.2:3. Entonces vinieron* a traerle un paralítico llevado entre cuatro.

Llevaban a un paralítico para que Jesús le sanara de esta enfermedad.

No les fue fácil llegar a Jesús.

V.4. Y como no pudieron acercarse a Él a causa de la multitud, levantaron el techo encima de donde Él estaba; y cuando habían hecho una abertura, bajaron la camilla en que yacía el paralítico.

Todo lo que tuvieron que hacer para sanar a su amigo.

1. Subir por el techo con su amigo.

2. Abrir el techo.

3. Bajar a su amigo hasta donde estaba Jesús.

Todo esto hicieron por una enfermedad física.

¿Harían lo mismo por la enfermedad más terrible que es el pecado?

No lo creo.

Pero Jesús si lo hizo, el murió para salvarnos de esta terrible enfermedad.

Juan.3:16. Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, más tenga vida eterna.

Juan.10:11. Yo soy el buen pastor; el buen pastor pone su vida por las ovejas.

Él puso su vida nadie se la podía quitar.

Juan.10:18. Nadie me la quita, sino que yo la pongo de mí mismo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.”

Jesús dio su vida para curarnos de esta terrible enfermedad.

Aunque no lo merecíamos.

Romanos.5:8. Pero Dios demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

Y por eso Jesús sano a este paralítico de esta enfermedad terrible.

Marcos.2:5. Y viendo Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: —Hijo, tus pecados te son perdonados.

Jesús vio que este paralítico está infectado de esta terrible enfermedad y lo sano.

Sus amigos ni cuentan se daban que su amigo y ellos mismo tenían estaban contagiado de esta terrible enfermedad y que necesitaban ser curado lo más ante posible de ella.

Por qué esta enfermedad lo endurece para no buscar la cura.

Hebreos.3:13. Más bien, exhortaos los unos a los otros cada día, mientras aún se dice: “Hoy,” para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado.

Esta enfermedad se ha propagado con tanta facilidad.

Hebreos.12:1. Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos enreda, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante,

Esta enfermedad fácilmente nos contamina.

Está en nosotros estamos contagiados.

Desde la planta de los pies hasta la cabeza.

Isaias.1:4-6. ¡Ay, nación pecadora, pueblo cargado de iniquidad, generación de malvados, hijos corrompidos! Han abandonado al SEÑOR, han despreciado al Santo de Israel, se han apartado de Él.

V.5. ¿Dónde más seréis castigados? ¿Continuaréis en rebelión? Toda cabeza está enferma, y todo corazón desfallecido.

V.6. De la planta del pie a la cabeza no hay en él nada sano, sino golpes, verdugones y heridas recientes; no han sido curadas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite.

Como Dios describe la rebeldía de Israel como desde la planta de los pies hasta la cabeza están infectados del pecado.

¿Dónde se manifiestan estas enfermedades?:

En la cabeza (mente)- Da una idea de depravación total.

Hoy en día muchos tienen una mente enferma porque contiene creencias enfermas y pensamientos corruptos.

Tito.1:15. Todas las cosas son puras para los puros, más para los corrompidos e incrédulos nada es puro, sino que tanto su mente como su conciencia están corrompidas.

También en el corazón- El corazón es todo el intelecto del ser humano.

Porque de allí salen:

Mateo.15:19-20. Porque del corazón provienen malos pensamientos, homicidios, adulterios, fornicaciones, robos, falsos testimonios y calumnias.

V.20. Estas cosas son las que contaminan al hombre; pero comer sin lavarse las manos no contamina al hombre.

Contaminar- Primariamente, manchar, teñir con otro color, como al teñir vidrio, y de ahí manchar, ensuciar, contaminar. Vine.

Hinchazón- Esta hinchazón se refiere muchas veces al envanecimiento que puede estar en nosotros.

I Timoteo.6:4. Está envanecido y nada entiende, sino que tiene un interés morboso en discusiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas,

Y sino no buscamos la verdadera cura no podremos curarnos.

Jeremias.30:12-15. Porque así dice el SEÑOR: "Incurable es tu quebranto, y grave tu herida.

V.13. No hay quien defienda tu causa; para una llaga hay cura, pero no hay mejoría para ti.

V.14. "Todos tus amantes te han olvidado, ya no te buscan; porque con herida de enemigo te han herido, con castigo de hombre cruel, por lo grande de tu iniquidad y lo numeroso de tus pecados.

V.15. "¿Por qué gritas a causa de tu quebranto? Tu dolor es incurable. Por lo grande de tu iniquidad y lo numeroso de tus pecados, te he hecho esto.

Para muchas enfermedades no hay curas.

Para muchas enfermedades hay curas pero la gente no las quiere buscar.

Jeremias.8:22. ¿No hay bálsamo en Galaad? ¿No hay allí médico? ¿Por qué, pues, no se ha restablecido la salud de la hija de mi pueblo?

No se había curado de esta terrible enfermedad no porque no hubiera la cura.

Sino porque no querían buscar y tomar la cura que les podía aliviar y curar de esta terrible enfermedad.

Dios tiene la cura para esta terrible enfermedad.

Salmos.147:3. Sana a los quebrantados de corazón, y venda sus heridas.

Pero lamentablemente el ser humano no desea la cura quiere vivir con esta enfermedad que lo perderá eternamente.

Cristo quiere curarnos de esta terrible enfermedad así como curo al paralítico.

Porque Él es el medico de médico y tiene la cura para esta enfermedad.

Mateo.9:12. Al oírlo, Jesús les dijo: —Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los que están enfermos.

Los fariseos se consideraban sanos y estaban mal dispuestos a confesar que necesitaban a Jesús.

(En realidad, estaban extremadamente enfermos en lo espiritual y en desesperada necesidad de curación.)

Lo mismo pasa en nuestros días las personas piensan y creen estar sanas pero no es verdad necesitan ser sanados de la enfermedad más terrible de la cual se han contagiados.

Por eso vino Jesús.

Marcos.2:17. Al oírlo, Jesús les dijo: —Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los que están enfermos. No he venido para llamar a justos, sino a pecadores.

Vino a sanarnos de esta terrible enfermedad.

Dios desea curarnos de esta terrible enfermedad.

La cura está en la palabra de Dios.

Jeremias.33:6. He aquí, yo le traeré salud y sanidad; los sanaré y les revelaré abundancia de paz y de verdad.

La cura está en Dios en su palabra.

Su palabra nos limpia.

Juan.15:3. Vosotros ya estáis limpios por la palabra que os he hablado.

Juan.17:17. Santifícalos en la verdad; tu palabra es verdad.

Por eso debemos de acercarnos al médico que nos va dar la cura para esta terrible enfermedad.

Santiago.4:8. Acercaos a Dios, y Él se acercará a vosotros. Limpiad vuestras manos, pecadores; y vosotros de doble ánimo, purificad vuestros corazones.

Él nos limpiara totalmente de esta terrible enfermedad.

I Juan.1:9. Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad.

Para que Dios nos limpie y nos cure de esta terrible enfermedad tenemos que hacer lo que Él nos dice.

No lo que nosotros pensemos o creamos como Naamán.

Tuvo que hacer lo que Dios le mando hacer atraves del profeta no lo que él pensaba.

II Reyes.5:9-10. Vino, pues, Naamán con sus caballos y con su carro, y se paró a la entrada de la casa de Eliseo.

V.10. Y Eliseo le envió un mensajero, diciendo: Ve y lávate en el Jordán siete veces, y tu carne se te restaurará, y quedarás limpio.

El mensaje del profeta fue claro.

1. Ve al Jordán.

2. Lávate siete veces.

Y quedaría sano de su lepra una enfermedad que no tenía cura en ese tiempo.

La reacción de Naamán.

V.11. Pero Naamán se enojó, y se iba diciendo: He aquí, yo pensé: "Seguramente él vendrá a mí, y se detendrá e invocará el nombre del SEÑOR su Dios, moverá su mano sobre la parte enferma y curará la lepra."

Se enojó.

¿Por qué se enojó?

Porque no se hizo lo que Él pensaba.

¿Qué pensaba El?

1. Que El profeta iba a salir.

2. Iba a poner su mano y sanaría.

Pero como no fue lo Él pensaba se iba enojado sin curarse.

Para poder curarse tuvo que hacer lo que Dios le mando.

II Reyes.5:13-14. Pero sus siervos se le acercaron y le hablaron, diciendo: Padre mío, si el profeta te hubiera dicho que hicieras alguna gran cosa, ¿no la hubieras hecho? ¡Cuánto más cuando te dice: "Lávate, y quedarás limpio"!

V.14. Entonces él bajó y se sumergió siete veces en el Jordán conforme a la palabra del hombre de Dios; y su carne se volvió como la carne de un niño pequeño, y quedó limpio.

Fue sanado de su enfermedad, pero tuvo que hacer obedecer a Dios.

De la misma manera para ponernos curar de esta terrible enfermedad tenemos que hacer lo que Dios nos manda.

No lo que nosotros queremos o deseamos.

[Dios nos manda a oír la palabra de Dios.](#)

Romanos.10:17. Así que la fe viene del oír, y el oír, por la palabra de Cristo.

[Crear.](#)

Marcos.16:16. El que crea y sea bautizado será salvo; pero el que no crea será condenado.

[Confesarle.](#)

Romanos.10:9. Que si confiesas con tu boca a Jesús por Señor, y crees en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos, serás salvo;

[Arrepentirnos.](#)

Hechos.17:30. Por tanto, habiendo pasado por alto los tiempos de ignorancia, Dios declara ahora a todos los hombres, en todas partes, que se arrepientan,

[Bautizarnos para el perdón de esta terrible enfermedad que se llama pecado.](#)

Hechos.2:38. Y Pedro les dijo: Arrepentíos y sed bautizados cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo.

[El bautismo es para nuestra salvación.](#)

I Pedro.3:21. Y correspondiendo a esto, el bautismo ahora os salva (no quitando la suciedad de la carne, sino como una petición a Dios de una buena conciencia) mediante la resurrección de Jesucristo,

[Muchos religiosos le dirán:](#)

1. Que con solo que Usted crea es salvo.

Eso es mentira y si Usted solo hizo eso Usted sigue en pecado, Usted sigue contagiado con esta terrible enfermedad.

2. Que el bautismo es un paso de obediencia.

Eso es mentira el bautismo es para lavar, limpiar nuestros pecados y así limpiarnos de esta terrible enfermedad.

3. Que con solo que levante su mano y acepte al Señor y haga la oración del perdón Usted ya es salvo.

Mentira si Usted hace eso Usted sigue en su pecado sigue con esta terrible enfermedad en su vida y se condenara eternamente.

Cuidado Usted cree que ya ha sido sanado, curado de esta terrible enfermedad llamada pecado.

Cuidado está pensando como Naamán y no como Dios le ha mandado atraves de su palabra.

Cúrese límpiase de esta terrible enfermedad haciendo lo que Dios le manda.

Cuidado Usted que ha sido sanado de esta terrible enfermedad.

Se vuelve a contagiar de esta terrible enfermedad que se llama pecado.

Porque aunque hemos sido sanados podemos volver a ser contagiado.

II Pedro.2:21. Porque si después de haber escapado de las contaminaciones del mundo por el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, de nuevo son enredados en ellas y vencidos, su condición postrera viene a ser peor que la primera.

Santiago.4:17. Por tanto, al que sabe hacer lo bueno y no lo hace, eso le es pecado.

Si sabemos lo bueno y no lo hacemos pecamos.

¿El orar es bueno?

I Tesalonicenses.5:17. Orad sin cesar.

Si es bueno.

Cuando dejo de hacerlo peco y me contagio de nuevo.

¿El reunirse es bueno?

Hebreos.10:25. No dejemos de congregarnos, como algunos tienen por costumbre; más bien, exhortémonos, y con mayor razón cuando veis que el día se acerca.

Si es bueno.

Si dejo de hacerlo peco y me contagio de nuevo.

¿El cantar es bueno?

Santiago.5:13. ¿Está afligido alguno entre vosotros? ¡Que ore! ¿Está alguno alegre? ¡Que cante salmos!

Si es bueno.

Si dejo de hacerlo peco y me contagio de nuevo.

¿El ofrendar es bueno?

I Corintios.16:1-2. En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la misma manera que ordené a las iglesias de Galacia.

V.2. El primer día de la semana, cada uno de vosotros guarde algo en su casa, atesorando en proporción a cómo esté prosperando, para que cuando yo llegue no haya entonces que levantar ofrendas.

Si es bueno.

Si dejo de hacerlo peco y me contagio de nuevo.

¿El visitar a los enfermos es bueno?

Santiago.1:27. La religión pura e incontaminada delante de Dios y Padre es ésta: visitar a los huérfanos y a las viudas en su aflicción, y guardarse sin mancha del mundo.

Si es bueno.

Si dejo de hacerlo peco y me contagio de nuevo.

¿Predicar el evangelio es bueno?

Marcos.16:15. Y les dijo: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

Si es bueno.

Si dejo de hacerlo peco y me contagio de nuevo.

Así que hagamos lo bueno y no nos contagiemos de nuevo con esta terrible enfermedad.

CONCLUSION:

Hay una enfermedad terrible que todos los seres humanos hemos sido contagiado por ella.

Nadie se ha podido escapar de esta terrible enfermedad esa enfermedad se llama:

Pecado.

La gente no quiere sanarse de esta terrible enfermedad porque no quiere buscar su cura.

La cura esta lista desde hace 2,000 años Cristo murió para darnos la cura de esta terrible enfermedad de una vez para siempre.

Hebreos.10:12. Pero El, habiendo ofrecido un solo sacrificio por los pecados para siempre, SE SENTO A LA DIESTRA DE DIOS,

Usted puede beneficiarse de esta cura, esta cura es gratis, no va gastar nada de dinero.

Acérquese a Dios, para que Dios le dé la cura a través de su palabra y Usted pueda ser sanado.

MARIO JAVIER MORENO CHAVEZ.

APARTADO POSTAL: CJ- 02.

MANAGUA, NICARAGUA. C.A.

17 de febrero de 2020.

www.compralaverdadynolavendas.com